

**HACIA LAS AMÉRICAS DEL 2005:
DEMOCRACIA, DESARROLLO Y PROSPERIDAD**

**Discurso presentado en el marco del Almuerzo ofrecido por el
Primer Ministro de Canadá**

**Alocución del Primer Ministro de Canadá
El Honorabilísimo Jean Chrétien**

El texto pronunciado prevalece.

Señor Charbonneau, Presidente,
Señor Primer Ministro de Quebec,
Señor Secretario General de los Estados Americanos,
Señores Presidentes del Senado y de la Cámara de los Comunes,
Señoras y Señores Ministros,
Señora Lugarteniente-Gobernadora de Quebec,
Parlamentarios,
Queridos amigos,

Es muy grato para mí, como Primer Ministro del Canadá y como quebequense, darles la bienvenida a la ciudad de Quebec para la primera Conferencia de Parlamentarios de las Américas.

Esta Conferencia nos ofrece una oportunidad para ampliar y mejorar las relaciones entre los países de nuestro continente. Quiero expresar mis agradecimientos a la Asamblea Nacional de Quebec por ser el anfitrión de este evento.

Nuestra historia común está marcada por el signo del descubrimiento. En primer lugar, el descubrimiento del Nuevo Mundo por parte del Viejo Mundo. Y ahora, cuando ya hemos adquirido nuestra propia identidad y madurez, soltamos las amarras para emprender un nuevo viaje hacia el descubrimiento. Para aprender más los unos de los otros. Para comprender y aceptar nuestras diferencias. Para celebrar nuestros valores comunes.

A mi manera de ver, Quebec es la ciudad más indicada para este encuentro. Como todos ustedes sin duda saben, Quebec es una de nuestras ciudades más bellas. Pero se trata de un tipo de belleza bien particular, aquella en donde lo antiguo se mezcla con lo nuevo.

Quebec fue uno de los primeros asentamientos europeos en un territorio que orgullosamente hoy llamamos Canadá. Los pioneros que llegaron aquí estaban inspirados por su visión de una nueva y mejor vida. Y fue desde este sitio, y desde otros semejantes, desde la Isla de Baffin hasta la Tierra del Fuego, que nuestra aventura común del descubrimiento del continente se inició por primera vez.

Estoy muy complacido de que puedan estar aquí en este preciso momento de nuestra historia.

Esto les permite a ustedes, nuestros vecinos, comprobar el nuevo optimismo nacional que nos invade ahora que estamos en camino de eliminar el déficit y que nuestra economía experimenta mayor crecimiento.

Una vez más, Canadá juega un papel, de confianza y de proyección hacia el exterior, en la comunidad de las naciones y en la economía mundial. Estamos buscando nuevas relaciones que se construyan sobre los lazos históricos con el Viejo Mundo y con nuestro gran amigo, los Estados Unidos. Estamos explorando nuevos vínculos con Asia. Y cada vez más, estamos buscando nuevas oportunidades en las Américas.

La geografía ha hecho de Canadá un país de las Américas. A lo largo de la historia, y especialmente de la historia contemporánea, los canadienses se han dado cuenta de que su destino está estrechamente ligado al de sus vecinos del continente.

Tenemos vínculos culturales de vieja data. Estos se han visto fortalecidos por el asentamiento en Canadá de gente proveniente de todo el continente y también por los intercambios educativos, las competencias deportivas y el turismo. Todos los canadienses esperan con impaciencia los Juegos Panamericanos de 1999 en Winnipeg.

La decisión tomada en 1990 de unirnos a la Organización de Estados Americanos (OEA) fue una muestra de nuestro deseo de jugar un papel más activo a nivel del continente. Y a propósito, me complace saber que seremos los anfitriones de la Asamblea General de la OEA en el año 2000.

En 1994, tuve el privilegio de representar a Canadá en la Cumbre de las Américas en Miami. Este encuentro permitió hacer un bosquejo histórico para una profunda integración de todo el continente.

Su presencia aquí permite avanzar en el proceso. Es una muestra de que los principios fundamentales que asumimos en Miami están bien consolidados y dan frutos.

En la reunión de esta semana, ustedes intercambiarán información y harán amistades. Tratarán de sacar fruto, de diversas maneras, de aquello que se logró en Miami, a saber:

- proteger y fortalecer la democracia y el respeto por los derechos humanos;
- promover la prosperidad por medio de la integración económica y el libre comercio;
- erradicar la pobreza y la discriminación;
- y lograr un desarrollo sostenible sobre la base de la estabilidad social y la prosperidad económica.

Para Canadá, el fortalecimiento de la democracia, en todos sus aspectos, necesita de la creación de una estructura capaz de garantizar la prosperidad económica. La historia nos ha enseñado que la libertad siempre está en peligro cuando falta lo esencial. La pobreza y la desesperanza son tierra fértil para las fuerzas reaccionarias y el despotismo.

Con el surgimiento inexorable de la economía mundial, todo el mundo está consciente, en el hemisferio occidental y más allá, de que el intercambio comercial y la inversión constante son el

motor del crecimiento económico y de la prosperidad. Canadá es una muestra viviente de esta realidad.

Nosotros siempre hemos sido un país comerciante. Nuestro desarrollo fue rápido porque abrimos las puertas a la tecnología extranjera. Al adaptar estas tecnologías a nuestro medio, bien particular por cierto, terminamos por tener uno de los mejores niveles de vida del mundo. La prosperidad se convirtió en nuestro principio fundamental, sacamos provecho de nuestro sentido de la ayuda mutua para crear una red de seguridad social que es uno de los logros nacionales que más nos enorgullece.

Hemos recibido los beneficios de la liberalización del comercio. Es por ello que somos los campeones del libre comercio a nivel mundial y regional. Estoy firmemente convencido de que los acuerdos de libre comercio ya firmados con los Estados Unidos, México y Chile no son sino un comienzo.

Estamos profundamente comprometidos en continuar con el compromiso adquirido en Miami para el establecimiento de una zona de libre comercio en las Américas.

Canadá cree firmemente en la necesidad de establecer una zona de libre comercio panamericana que agruparía a muchos de los amigos aquí presentes hoy. Estamos comprometidos a emprender negociaciones oficiales en abril, durante la segunda Cumbre de las Américas en Chile.

Con el deseo de consolidar esta zona de libre comercio panamericana, también estamos explorando la posibilidad de estrechar nuestros lazos con los países de América Latina que conforman MERCOSUR.

Es importante continuar con este ímpetu. En Canadá estamos convencidos de que un sistema comercial global, basado en normas, en el cual nuestros vecinos serían los miembros, hará progresar el comercio. Creemos que un tal sistema afianzará el comercio, las inversiones y las transferencias de tecnología. Y, lo que es más importante, creemos que mejorará las condiciones de vida de todos nuestros pueblos.

El hemisferio occidental es una región de un dinamismo económico cada vez más fuerte.

Es así como me da mucho gusto anunciarles hoy que yo mismo dirigiré, a principios del año próximo, una misión de Equipo Canadá en la región.

Me acompañarán ministros provinciales, comisarios territoriales y dirigentes municipales, al igual que una impresionante delegación de líderes empresariales canadienses. Juntos viajaremos, entre el 11 y el 23 de enero, a México, Brasil, Argentina y Chile. Nuestro Ministro de Comercio Internacional, quien nos acompaña hoy, acaba de regresar después de haberse entrevistado con tres de sus cuatro colegas en los países que Equipo Canadá va a visitar.

El enfoque de Equipo Canada ha demostrado ser muy benéfico para nuestro país hasta ahora. Las dos misiones que he dirigido a Asia han significado contratos por valor de \$22 mil millones de

dólares para las empresas canadienses.

Estas misiones les han demostrado a los gobiernos asiáticos y a los líderes económicos hasta donde llega nuestro compromiso con el mercado de Asia. Ellas han llamado la atención sobre el conocimiento y la experiencia canadienses en los países de Asia del Pacífico y alrededor del mundo.

Estoy convencido de que la próxima misión de Equipo Canadá tendrá un impacto totalmente positivo en las relaciones comerciales con nuestros vecinos del hemisferio. Al igual que su asistencia a esta conferencia, la misión será una etapa más en la gran odisea del descubrimiento que, cada día, está acercándonos como amigos y como vecinos.

Les deseo a todos una estadía agradable y productiva en la ciudad de Quebec.